TRAGEDIA NUEVA,

EN TRES ACTOS.

IDOMENEO.

POR

DON NICASIO ÁLVAREZ

DE CIENFUEGOS.

CES-XIX
4-2
5691120000002

... moniti meliora sequamur.

VALENCIA:
IMPRENTA Y LIBRERIA DE MOMPIÉ.
1824.

AL CIUDADANO

FLORIAN COETANFAO.

O tú, donde quiera que estés, alma virtuosa y verdaderamente grande, si alguna vez llega este libro á tus manos, abre, lee, y oirás la voz del primero de tus amigos, que te paga públicamente la deuda de su amistad y de su agradecimiento. Que no fuera yo uno de aquellos hijos predilectos del genio, que dictan la inmortalidad de los caracteres indelebles de su dichosa pluma! Unidos nuestros nombres en la posteridad, como lo estan ahora nuestros corazones, *sabrian los siglos mas remotos lo mucho que yo he debido á tus talentos, á tus virtudes, y á tus eficaces egemplos. Tú me hiciste probar por la primera vez la felicidad verdadera en el regazo de la amistad mas pura, en la efusion de dos almas criadas una para otra, y hechas para no separarse nunca. Dónde estais flores hermosas de mi juven-*

tud? Qué fueron aquellos tiempos en que mis libros y Coetanfao eran mi universo entero? Ah! qué poco esperaba yo entonces el golpe terrible que despues cayó sobre mí, cuando el bárbaro destino te arrancó cruelmente, y acaso para siempre, de mis cariñosos brazos! Dias de lágrimas, de amarguras, de agonías mortales, siempre sereis de los mas negros, de los mas aciagos, de los mas execrables de mi vida. Si á lo menos hubiera yo podido ir á tu lado, acompañar tus soledades, y partir las congojosas aflicciones que te aguardaban! Tu suerte te habria parecido menos enemiga, y yo me hubiera creido el mas dichoso de los hombres. Pero estaba decretado que solo, y sin compasion en el mundo, habias de apurar el caliz del dolor hasta las heces mas amargas, porque tal fue siempre el destino de la virtud en la tierra. O Coentafao mio! compañero mio! ídolo de mi amistad! no estabas solo, no: los hombres podrán separar los cuerpos; pero las almas inaprisionables, como los rayos del sol, vuelan libremente donde su deseo las llama. La mia partió contigo, veló en tus desvelos,

acompañó tus llantos, se afligió en tus afflicciones, aprendió en tus virtudes, y estuvo, está y estará perpetuamente donde tú estuvieres; y mientras me quede un solo soplo de vida, vivirá en mi alma Coetanfao todo entero. Mi vanidad, mi honor, mi gloria es ir siempre contigo, y acompañarte hasta en los horrores del sepulcro, para que una misma losa cubra nuestras cenizas inseparables. Entre tanto, ven, Coetanfao mio, ven á honrar mis versos con tu nombre, para que nunca se diga que va Cienfuegos sin su idolatrado amigo. Y pues viste nacer á mi Idomenéo, *y sabes su historia, y tanto has contribuido á formar su gusto, recibe como si fuera tuyo y con él todo el corazon, todas las potencias, toda el alma de tu ciego y fogoso amigo*

Nicasio Alvarez de Cienfuegos.

ACTORES.

IDOMENEO, *Rey de Creta.*
BRISEA, *su esposa.*
POLIMENES, *hijo de los Reyes.*
SOFRÓNIMO, *Sacerdote.*
LINCEO, *su hijo.*
LICAS, *de la familia Real.*
AGENOR, *Consejero del Rey.*
MERION, *Capitan de la guardia.*
GUARDIAS.

El teatro representará un vasto campo.

En el fondo se verá á una parte el mar, y á la otra una Ciudad arruinada, cuyos edificios estarán unos caidos, otros medio arruinados, y otros amenazando caer. Habrá en el teatro algunas piedras rústicas que servirán de asiento. Se supone que á la izquierda de los espectadores está la tienda del Sacerdote y el Templo; y á la derecha la de los Reyes y el puerto.

La escena empieza antes de amanecer, á tiempo que la mar está todavía alterada de una anterior borrasca. Alzado el telon, al son de las ondas y al ruido del aire en los árboles, aparecerá Sofrónimo *viniendo por entre las ruinas, y detrás á alguna distancia, vendrá* Linceo *como observando á su padre.*

La escena es en Cidonia.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

SOFRÓNIMO, LINCEO.

SOFRÓNIMO.

O noche! .. ó soledad!.... mar borrascoso,
Imagen triste de mi pecho inquieto!....
Cuál ruido sordo?.... con ligera planta
Llegan.... quién eres?

LINCEO.

Quien el ser os debe;
Los temores calmad.

SOFRÓNIMO.

A dónde, á dónde
Osas marchar?

LINCEO.

A donde vos.

SOFRÓNIMO.

Soberbio,
Quieres ser guarda de tu mismo padre?

LINCEO.

Quiero amarle, Señor. Pálido, triste,
Torbo el semblante, revolviendo atroces
Los muertos ojos, en mortal silencio

Exhalando el dolor; tal os admiro
Desde el dia infeliz en que temblando
Nuestra ciudad cayó. Cuando la muerte
Yermó, soplando pestilente aliento,
Esta region, en inquietud ansiosa
Os ví tambien. Desapareció el peligro,
Y en vuestro pecho renació la calma.
Al presente, no asi: mas congojoso
Os hallo cada vez. En este dia,
Cuando el imperio á la verdad austera
Usurpó la ilusion del blando sueño,
Vos en amarga tempestad perdido
Velabais: yo lo ví; yo cauteloso
Pude observarlo, y esperanzas, iras,
Osadía, temor..... no sé qué afectos
Vuestro agitado pecho guerreaban.
Por la primera vez en vuestros ojos
Lágrimas ví, y absortos mis oidos
Oyeron vuestra voz interrumpida.
Crece vuestro furor; salís; os sigo;
Y os veo entre las sombras de la noche,
Cuando apenas su faz asoma el alba.
Arrastrar vuestros bárbaros tormentos
Por las tristes ruinas silenciosas
De esa ciudad. O padre! eternamente
Sellando el labio, apenareis á un hijo
Que en vos respira? vuestro acento mudo
Me avergüenza, señor Ah! rompa, rompa
Vuestro cariño el infeliz silencio.
Descargad en mi amor las pesadumbres;
Que si á cortar vuestro dolor no alcanza
Con vos al menos verterá su llanto.

SOFRÓNIMO.

Vuelve la faz, pregunta á esas ruinas,

Te dirán mi afliccion. En torno de ellas
Vuela la sombra del veraz amigo
Que á su amigo infeliz en vano llama:
La del esposo, que doliente busca
El tálamo nupcial, que yace frio
Oyendo el llanto de la viuda esposa:
La de la vírgen, que suspira ardiente
Su soledad y desamor llorando:
La del infante, que sus palmas tiende
Buscando aun el seno delicioso
De su amorosa madre acongojada.
Y todavía ignorará Linceo
La causa de mi mal? goza seguro
De tu felicidad; que yo entre tanto,
Ministro celestial, infatigable
Dias y noches velaré en la dicha
De los humanos. Hácia el alto cielo
Las manos alzaré cuando irritado
Amanece al mortal; y hasta la causa
De la calamidad subiendo, en ella
Leeré el remedio, y las celestes iras
Aplicaré: mi obligacion augusta
Así lo ordena. Por servirla ahora,
Por enjugar las lágrimas que vierten
Cien taladas provincias, sumergido
En terrible tristeza y pesadumbre
Me ves.... resuelvo en la agitada mente
Cómo calmar la tempestad que truena
Sobre nosotros.

LINCEO.

Generoso empleo
De una afliccion! y, ó!.... no probará
Vuestro pecho jamas otra amargura!
Mas la prueba, señor: no artificioso

Miente el acento del dolor profundo.
La voz del vuestro resonó en mi oido:
Resonó, resonó, cuando fiado,
De una aparente soledad, rompia
Su forzada prision. Yo, siempre atento,
Vuestras palabras recogí perdidas.
Vuestro silencio, vuestro amargo llanto;
Y.... os aflige otro mal.... aquí entre sombras,
Sin paz, negado el apacible sueño,
Cuál deleite buscais en los horrores
De esas calladas soledades?

SOFRÓNIMO.

Duerman
Los que fortuna amó: duerma Linceo
En tanto que su padre desvelado
Vende el reposo por el bien de Creta.
O, si Agenor, á quien ansioso espero,
Gustando mi opinion, á su Monarca
Lograra persuadir!

LINCEO.

Si es saludable,
Agenor gustará vuestro consejo,
Y el Rey tambien, que á sus vasallos ama
Cual tierno padre. Quien por ser amparo
Del infeliz, la tienda que le abriga
Prefiere á cien alcázares de bronce,
Y osa arrostrar cien muertes que le ofrece
Cidonia amenazando vacilante,
Del bien jamas apartara el oido?

SOFRÓNIMO.

Si me escuchara!.... de su mano pende
De los Cretenses la inmortal ventura.

LINCEO.

Cómo, señor?

SOFRÓNIMO.

Ejecutarlo es duro:
El consejo es cruel, es inhumano:
Mas necesario ya.

LINCEO

Cuál es?

SOFRÓNIMO.

Linceo....
O Linceo!.... Si tú correspondieras
De tu padre al amor!

LINCEO.

A vuestro antojo
Mi cariño medid: yo sé que os amo,
Y me basta.

SOFRÓNIMO.

Conozco en la respuesta
A mi hijo: su afecto es mi esperanza.
Abre tu corazon, y en mi secreto
Recibe mi dolor. Creta infelice
Corre á su perdicion, si al cielo justo
No satisface con su sangre el hijo
De Idomenéo.

LINCEO.

Polimenes? cierta*
Mi sospecha salió. * Su muerte....
* *Aparte.*

SOFRÓNIMO.

Escucha
Todo el misterio. Cuando ya de Troya
Volvia vuestro Rey de aquella guerra....
Guerra bárbara, injusta, cuál afrenta
Recibimos jamas de los Troyanos
Para sembrar los Ilioneos muros
En llanto y sangre y orfandad de Creta

El cielo nos vengó. Tempestuosa
La mar asalta el Rey, que por salvarse
Votó sacrificar lo que á su vista
Primero en Creta se ofreciese: el hijo
Fue el infeliz que condenó la suerte.
Callando á todos su fatal secreto,
De mí lo confió: mas yo confuso,
Dando lugar á que los santos dioses
Su augusta voluntad nos declarasen,
Le aconsejé que suspendiese el voto.
Hízolo así; y asoladora al punto
La pestífera plaga, el terremoto,
Y mil señales de mortal anuncio
Nos publicaron las celestes iras.

LINCEO.

Padre!

SOFRÓNIMO.

Te pasma el singular suceso?
Por él has visto á quien el ser te ha dado
Víctima de tormentos inmortales.
Cuántos combates á mi pecho cuesta
Resolverse á exigir el sacrificio!

LINCEO.

Y le exigís?

SOFRÓNIMO.

e exijo.

LINCEO.

Es imposible.
En el mismo lugar que os oye ahora
Aprobar los humanos sacrificios
Me acuerdo que os oí, cuando Ifigenia
Al dios del mar en holocausto impío
Rindió su vida, que los altos dioses
El rostro apartan de sangrientos cultos

Que trastornan sus leyes inmutables:
Que fue la iniquidad quien, entronada
En la ignorancia, imaginó funesta
Un olimpo de dioses vengativos,
Como el débil mortal viles esclavos
Del ciego error y míseras pasiones.
Así dijisteis. Y será que ahora
Aconsejeis la que en mejores dias
Abominasteis con razon?

SOFRÓNIMO.

Linceo,
Las ocasiones son las que pronuncian
Del bien y el mal. Lo que loable y santo
Unas consagran, reprensible y torpe
Condenan otras.

LINCEO.

Lo que en sí es injusto,
Por suerte nunca dejará de serlo?
Bien lo sabeis: que siempre invariable
Hay para todos, y do quier la misma,
Una Justicia universal y eterna.
Quien temerario sus decretos huelle,
Podrá de justo merecer la fama?
En vano, en vano buscará la sombra
De un hombre celestial, que sus horrores
Vele: ofendido el universo entero
En él verá su bárbaro enemigo:
y contando á los siglos sus maldades;
Es un impío, dirán, es un perverso.
Es un ser destructor....

SOFRÓNIMO.

Y es un ingrato,
Un monstruo, el hijo que á su padre ultraja.

LINCEO.

Yo os ultrajo, señor?

SOFRÓNIMO.

Tú, que altanero,
De tu razon adorador impío,
Osas dar leyes á los mismos dioses,
Osas....

LINCEO.

Mostraros....

SOFRÓNIMO.

Temerario, ignoras
Quién eres, y quién soy? cuando despliega
Tu padre el labio, con silencio humilde
Le debes escuchar. Cuando respira
El Sacerdote, tiembla y obedece.

LINCEO

Tiemble el malvado; la conciencia pura
Desconoce el temor: cuando desmaya
Vencida la razon, por defenderla
Se debe atropellar el orbe entero.
No hay patria entonces, deudo, sacerdocio,
Y sí virtud que vituperе muda
Allí al silencio.

SOFRÓNIMO.

Dioses inmortales!
Este consuelo me guardabas? toma;
* *Le da un puñal.*
No falta mas; mi corazon traspasa.

LINCEO.

El mio traspasad antes que pueda,
Sellando el labio, permitir cobarde
Que ciego os despeñeis. Eternamente
Me vereis combatir vuestro consejo:
Infatigable el sacrificio impío

Condenará mi voz. Si por desdicha
Vuestro obstinado corazon resiste
A los esfuerzos de mi lengua amante,
Sabedlo ya: que os opondré un escollo
Donde fracase vuestro osado intento. *Vase.*

ESCENA II.

SOFRÓNIMO. *Siguiendo á su hijo.*

Vuelve, escucha, deten, hijo perverso,
Horrible monstruo... Cuando cielo y tierra
Conjuro contra mí por darte un trono,
Do subieras muriendo Idomenéo
Sin sucesion, y un premio tan amargo
Das á mi amor? si en el olimpo hay dioses
Que de un padre infeliz oigan los votos,
Hagan que, abierto su horroroso abismo,
Le sepulte la tierra *.... cuál acento

* *Aquí hay un eco que repetirán las últimas sílabas de* sepulte *y* tierra.

Responde lejos á mi voz?.... por suerte
Será que esté mi maldicion cumplida?
Hijo.... Linceo.... * ¡solitario y triste

* *El eco repetirá las últimas sílabas de* hijo *y* Linceo.

Eco! y mas triste corazon luchando
Con mil deseos y temores!... dónde
Está mi esfuerzo y mi valor antiguo?....
Temblando estoy: donde la planta muevo
Huye la tierra, y do pisar me falta....
Tinieblas y pavor; nada mas veo....
Dioses eternos!.... pero á quién envio
Mi sacrílega voz? á los que, santos,

Ven mi maldad, y la abominan?.... dónde
Me ocultaré? los cielos y la tierra
Veo moverse en mi cruel venganza....
O voto! ó perdicion!.... hijo funesto
Nacido por mi mal, tu amor me pierde;
Tu admirable virtud es mi delito ...
Virtud, que un dia mis amores fuiste,
Ay! vuelve, vuelve á tu imperio
En este corazon. Cuánta amargura,
Cuántos remordimientos congojosos
Tu ausencia me costó!.... me esfuerzo en vano...
Vuelvo la espalda á la virtud que adoro,
Y corro en pos del crímen que detesto....
Y no preferiré ninguna senda?
Y estando ya la Pitia sobornada?....
Huid lejos, huid, vanos fantasmas
Torpes hijos del miedo. Por ventura
No me distinguiré del necio vulgo?
Si el intento es maldad, cólmese el crímen....
Crímen? el hombre al semejante debe
La prometida fe; y á las deidades
Lo que votó rehusará sin culpa?
Cuál era mi temor? ó cuál delito
Figuraba en mi accion la fantasía?
A la muerte descienda Polimenes;
Sea su tumba el trono de Linceo.
La fortuna es deidad; ella me inspira;
Su inspiracion es ley... esta tardanza
Del crédulo Agenor!.... iré á su tienda. *

* *Se dirige á ella; pero luego se detiene viendo que sale Agenor.*

ESCENA III.

SOFRÓNIMO, AGENOR.

SOFRÓNIMO.

Cuando los brazos á sus hijos tiende
Buscando alivio en su dolor la patria,
Duerme Agenor?

AGENOR.

De vuestro santo labio
Espero humilde el funeral misterio
Que ofrecisteis ayer manifestarme.

SOFRÓNIMO.

En él se libra la salud de Creta.
La justicia inmortal está ofendida
De una oculta maldad. En su venganza
Jove la diestra alzó, y allí la muerte
Ató á Cidonia á su triunfante carro.
Si no aplacamos las celestes iras,
Nuestra patria cayó.

AGENOR.

Dioses!... al punto
El Crímen descubrid y el delincuente,
Y haré que sin tardanza Idomenéo
Nos salve.

SOFRÓNIMO.

Lo podeis, ninguno impera
Tanto en su corazon; mas cuando absorto
Sepais el criminal....

AGENOR.

Ni en mi ruina
Dejaria de osar: que si en los años
Pueden morir las juveniles fuerzas,

No así el aliento, que con faz serena
Por la virtud y por la santa patria
La impávida cerviz rinde á la muerte.

SOFRÓNIMO.

Hoy es el dia en que el supremo Jove
De nuestra gente pasará el destino:
Hoy es el dia que fijó el Monarca
Para salvar ó destruir á Creta.
Sobre sus males consultarnos quiere.
Contarlos de una vez está en su mano;
El remedio es feroz, mas hay remedio:
Sangre humana verted.

AGENOR.

Funesto anuncio!
Y cuál sangre? decid..... yo por desdicha.....

SOFRÓNIMO.

No sois vos, Agenor; mas si os hablase
Doliente la amistad por el culpado?

AGENOR.

Es muda la amistad cuando habla el cielo.

SOFRÓNIMO.

Y osarias pronunciar contra el Monarca!

AGENOR.

Sacerdote! es el Rey?

SOFRÓNIMO.

A mi pregunta
Acorde responded.

AGENOR.

Oh! tal no sea!
Llorando de mi Rey la triste suerte
Sacrificára mi afliccion al cielo.

SOFRÓNIMO.

Hablais muy recto; ejecutad ahora.
O los dioses, ó el Rey: no hay mas partido;

Escoged, Agenor.

AGENOR.

Númenes santos!
El Rey? Idomenéo es delincuente?

SOFRÓNIMO.

Y Agenor lo será si ya no emplea
Todo su esfuerzo en aplacar los dioses.
Cumplir un voto, que al sepulcro llama
A su hijo, rehusa Idomenéo.
Su obstinacion nos sepultó en desastres
Y lamentos sin fin; y ya cercano
Un exterminio general prepara.

AGENOR.

Cuál riesgo, en qué lugar hizo ese voto?

SOFRÓNIMO.

Volviendo de Lion, para salvarse
Del furor de la mar tempestuosa.
Su mismo labio me contó el suceso.

AGENOR.

Y le exhortasteis á prestar su ofrenda?

SOFRÓNIMO.

Cuando sentí la cólera celeste
En tantas plagas, exigí su voto.
En vano; es padre: mas los justos dioses
Sufrirán su desden?.... todo el secreto
Os hice penetrar: con el Monarca
Favoreced el celo religioso
Que arde en mi corazon.

AGENOR.

De aquí nacia
Su tristeza mortal.... ó sacerdote!
O destino infeliz de Polimenes!...
Y yo que le enseñé!... cuántos dolores
Vuelan en torno á su segura madre!...

En la flor de su edad! oh! si valiera
Por la suya mi sangre!

SOFRÓNIMO.

El cielo es justo.

AGENOR.

A dónde, á dónde guiará sus pasos
El mísero? le veis? sin duda marcha
Llamado de algun bien.... ó! cuánto ignora!

ESCENA IV.

POLIMENES, SOFRÓNIMO, AGENOR.

SOFRÓNIMO.

Dónde llevais la diligente planta
Cuando apenas el sol dora las cumbres?

POLIMENES.

Me llama la virtud.

SOFRÓNIMO.

Cuáles deberes
Os pueden desvelar?

POLIMENES.

Cuando temblando
Nos arrojó Cidonia de su seno,
Nos dió esa tienda su seguro abrigo;
En tanto que dolientes los vasallos
Sin fortuna, ni amparo, ni esperanzas,
Con su afliccion á la inclemencia vagan.
Ves de tu patria la cruel miseria,
Me dijo el Rey; la humanidad augusta,
Nuestro santo saber, todo nos clama
Que tendamos la mano bienhechora
Al infeliz.. Bajar á sus desdichas,
Visitar su dolor, con tierno llanto

Sus lágrimas regar, partir sus males,
Sea tu ocupacion: que entre infelices
Se aprende la virtud. Dijo, y de entonces
Todos los dias la rosada aurora
Me ve marchando á consolar los tristes.

SOFRÓNIMO.

Feliz ocupacion! si tan odioso
No angustiara el dolor y la indigencia.

POLIMENES.

Entristece en verdad: me aflijo, lloro;
Pero siento un placer en mi tristeza!
Siento un gozo!... no sé: yo me engrandezco,
Me parece que un Dios dentro me abrasa,
Y.... sola la virtud su precio siente!
Suspiras, Agenor?

AGENOR.

Nieto infelice
Del justo Minos!

POLIMENES.

Infeliz? amigo,
Yo me creo feliz: ninguna culpa
Mi pecho agita, ni el temor de lejos
Nubla mis esperanzas. Sacerdote,
Cuál es la causa de su triste llanto?

SOFRÓNIMO.

El gozo de admirar vuestras virtudes.

POLIMENES.

El fue quien vigilante las semillas
En mi pecho sembró con sus lecciones.
Voy al momento, que en mi oido suena
La dolorida voz del indigente. *Vase.*

ESCENA V.

SOFRÓNIMO, AGENOR.

AGENOR.

O joven!... ó virtud! .. ó Sacerdote!...
Habremos de olvidar tanta inocencia?...
No puedo, no: mi pecho se resiste
A tanta crueldad. Cuánto atractivo
Corria de su lengua virtuosa!
Cuánto candor lucia en su semblante
Donde su alma sincera se asomaba!...
Es otro Minos: su ademan, su acento,
Su misma rectitud, beneficencia....
Una deidad habita en Polimenes.
Y callais? Sí, cual yo, desde la cuna
Pigieras á sus años inexpertos!...
No os pudo enternecer?

SOFRÓNIMO.

Soy insensible?

AGENOR.

Qué resolveis?

SOFRÓNIMO.

Huir en el instante
De esta region impía dedicada
A la celeste cólera: ni el polvo
He de llevar; contaminado entonces
Fuera tambien como vosotros reo.
En paz te queda; á Polimenes salva
En desprecio de un Dios: que tanto veas
Lleno de angustias, descender ardiente
El rayo matador en tu ruina,
En mí fijando la memoria, en vano

Suspirarás porque á mis voces sordo,
A la santa piedad antepusiste
Esa inhumana compasion. *

* *Hace ademan de irse; pero detenido por Agenor, se queda.*

AGENOR.

Espera,
Ministro celestial. Aquí detesto *

* *Se arrodilla delante del sacerdote.*

Mi error.

SOFRÓNIMO.

Alzad: vuestro infeliz delito
Disculpable será si es el postrero.
En adelante me jurais que firme
Defendereis la magestad celeste?

AGENOR.

Lo juro.

SOFRÓNIMO.

Vamos á salvar la patria
Forzando al Rey á ejecutar el voto.
Ya viene: recordad que el cielo os mira.

ESCENA VI.

IDOMENEO, LICAS, SOFRÓNIMO, AGENOR.

IDOMÉNEO.

Llegad, hijos, llegad, y á vuestro padre
Servid de apoyo en el dolor presente.
Tú, ministro de un dios, cuida celoso
Que humeen sin cesar de noche y dia
Las víctimas: con ellas a los dioses
Tr[illegible]remos tal vez

SOFRÓNIMO.

Los sacrificios
Redoblan su furor; porque en el templo
Saliendo ayer, en la region suprema
Mil globos reparé de fuego ardiente,
Présagos, ay! de universal ruina.

IDOMENEO.

Tú que de los secretos infalibles,
La misteriosa obscuridad penetras,
Cuál remedio nos das en tal angustia?

SOFRÓNIMO.

Un remedio, señor? uno infalible....
No hay ninguno. Perezca vuestra gloria,
Como vos lo quereis; perezca el reino,
Y aun la memoria de su triste nombre.

IDOMENEO.

Querré su destruccion? nunca la espalda
El riesgo me verá cuando me llame
La pública salud. Declara al punto
Lo que empezastes.

SOFRÓNIMO.

En queriendo el hado
Yo moriré con los demas.

IDOMENEO.

Acaba
De hablar.

SOFRÓNIMO.

Bastante los que el cielo rigen
Hablaron ya.

IDOMENEO.

Descubre ese misterio.

SOFRÓNIMO.

No hay misterio, señor, en la patente.

IDOMENEO.

No te entiendo.

SOFRÓNIMO.

Leed en vuestro pecho,
Y alli me entendereis.

IDOMENEO.

Osado, intentas
Irritarme?

SOFRÓNIMO.

Tomad de mí venganza
Si falto á mi deber: que es delincuente
Quien á la voz de su deber resiste.
Sacrílego mortal, por qué te obligas
Si no satisfarás? tu error funesto
A cuántos males abrirá la senda!
Callas ahora, ò Rey? mejor callaras
Cuando el mar te cercó de inmensa muerte.

IDOMENEO.

Sacerdote cruel, si un solo instante
De perseguirme dejaras!

SOFRÓNIMO.

El voto
Os persigue, no yo. Ciegos profanos,
Hijos de la maldad, en la bonanza
Olvidareis impíos las ofrendas
Que el temor arrancó?

IDOMENEO.

Voté imprudente;
Voté por fuerza!

SOFRÓNIMO.

Del amor vencido,
Un hijo conservad en menosprecio
Del mas solemne y sacrosanto voto;
Pero entended, que los terribles males

Que pesan sobre el Reino, son castigo
De vuestra obstinacion, y corta muestra
De los eternos llantos que prepara.

IDOMENEO.

Si me prestase á tan nefando voto
Hiciera una maldad que cielo y tierra
Miraran con horror. *

* *Aqui empieza el Sacerdote á afectar la agitacion, y el entusiasmo de un inspirado; y poco á poco va creciendo su furor hasta que empieza la profecía que mas abajo dice. Sus movimientos y ademanes deben dejar ver la falsedad de su inspiracion.*

AGENOR.

Sabio Monarca,
Maldad llamais obedecer al cielo?

IDOMENEO.

Tú tambien, Agenor?

AGÉNOR.

Desde que el voto
Suspendisteis, la cólera celeste
Sobre el Reino cayó. Sois compasivo,
Y en aquesta ocasion cuando debiera
Vuestro esfuerzo brillar, vais obstinado
A sepultarnos en dolor eterno?
Harto sufrimos ya.

IDOMENEO.

Si es necesario
Que sangre humana los altares tiña,
La mia derramad; pero mi hijo?...
Inocente!... por que?

AGENOR.

Mi sangre toda
Vertería mil veces por salvarle;
Mas todo es vano, los augustos dioses

Su víctima reclaman inflexibles.

IDOMENEO.

Soy padre, es mi deber, lo manda el cielo,
Amar y conservar á Polimenes.

LICAS.

Conservadle, señor. Si quiere el Númen
Su víctima cobrar, por qué no lanza
Un rayo abrasador que le destruya?
Ordena un Dios que termineis su vida?
Otro infalible lo contrario ordena.
Naturaleza es Dios, y ella ha gravado
En vuestro corazon los paternales
Sentimientos de amor y de ternura.

SOFRÓNIMO.

O tiempos! ó maldad! que de los cielos
El hombre vil la magestad desprecia!
Sus bárbaros antojos y pasiones
Adora como leyes sacrosantas.
Siervo de su razon, contra el olimpo
Osa? infeliz! sobre él estan pendientes
Las sangrientas venganzas celestiales.
Ya, ya del sol la claridad desmaya,
Su imperio usurpan las heladas sombras
De la atroz tempestad. Oís de lejos
El terrible rumor? de polo á polo
Vuela amagando la celeste saña.
Dónde os ocultareis? temblad, impíos,
Que ya Tonante su invencible diestra
Alza. Los cielos rebentaron; arde
Su inmensidad, y en surcos encendidos
Los rayos caen. Palacios eminentes,
Trofeos colosales del orgullo;
Alcazar criminal de Idoménéo,
Ay! ay de vos! los eges de diamante

Del globo crugen, se quebrantan, tiemblan
Tierras y mares; los abismos hondos
Se abren: cien brazos la insaciable muerte
Alarga por allí: la mar furiosa
Va elevándose, y triunfa de sus diques.
Creta, dó estás? tus montañosas torres;
Tus férreas naves, y las fuertes lanzas,
Títulos de tu honor, dó se ocultaron?
Tu opulencia, saber, tus justas leyes
Qué son? á dónde las remotas gentes
Irán á honrar el túmulo en que duermen
Los restos frios del sagrado Minos?
A dónde buscarán su descendencia?
Cómo despareció? del centro helado
De los mares terrible y dolorosa
Se alza una voz que, Idomenéo, dice,
Idomenéo, y á la voz sucede
El silencio y horror. Oid, Monarcas;
Pueblos, oid; escarmentad, malvados.

AGENOR.

Salvadnos ó mi Rey, de las desdichas
Que prefetiza el Sacerdote.

IDOMENEO.

Un padre!
Si lo fuera Agenor!

AGENOR.

Tambien son hijos
Los vasallos.

IDOMENEO.

Cruel!

AGENOR.

Vos por ventura
Menos fuerte sereis que el grande Aridas?

IDOMENEO.

¿Quién os dijo que mi voto exige
La enemiga deidad?

AGENOR.

Nuestros desastres

IDOMENEO.

¿No pudieran ser hijos del acaso?....
Si yo entendiera que en mi sola culpa
Tienen su origen....

SOFRÓNIMO.

Proseguid.

IDOMENEO.

Seria
Igual á Agamenon.

SOFRÓNIMO.

Es infalible
El cielo?

IDOMENEO.

A la verdad sirve de trono.

SOFRÓNIMO.

Lo que responda vuestro juicio sea.
Consultadle, señor, ya que por dicha
Nos ilustra un oráculo. Sin duda
Que para esta ocasion le preservaron
Los inmortales: que su templo solo
A los temblores resistió.

IDOMENEO. *Al Sacerdote.*

En mi nombre,
Tú le pregunta: y si por dicha mia
Responde en mi favor.... desventurado!...
No, no responderá.... dejadme solo
Con mi sola aflixion. Este secreto
Prudente reservad: nunca mi esposa
Llegue á entenderlo.

ESCENA VII.

IDOMENEO, LICAS.

LICAS.

Apenas del asombro
Puedo volver en mí. Cuánto ignoraba!
Es verdad, es verdad?

IDOMENEO.

El voto es cierto.
Que en el profundo mar al pronunciarle
No descendiese!

LICAS.

Como á padre os amo;
Pues me dió cuanto soy vuestro cariño,
Os debo la verdad. El voto es duro.

IDOMENEO.

O Licas, Licas!
El deudo y el amor á Polimenes
Te ciegan. Agenor, mi cierta guia,
No juzga como tú: y ah! cuántas veces
Me culpó mi interior! ni qué esperanza
Puede restar, si el mismo Sacerdote,
Que es mi sangre tambien, en derramarla
Pone el bien general?

LICAS.

Y estais resuelto
A egecutar....

IDOMENEO.

No sé. Con tu presencia
Redoblas mi afliccion: huye al instante.

ESCENA VIII.

IDOMENEO.

O Menelao! ó amor! ó! nunca fuese
Su infausta union, ó pereciera el dia
Que vió nacer tan bárbara hermosura!
El á ese jóven condenó á la muerte.
Para aquesto los dioses vengativos
En los campos de Troya me escudaron
Despues de darme la soñada dicha
Del honor paternal? .. á dónde, á dónde
Se pierde mi razon? Númen sagrado,
Yo tus decretos honraré obediente.
Mas no culpes mi justa pesadumbre.

ESCENA IX.

IDOMENEO, BRISÉA.

BRISÉA.

Se halló remedio á la comun desdicha
Y á vuestro eterno padecer? qué miro!
Vuestro rostro!... jamas tan demudado
Retrató la afliccion. El llanto fuerza
Vuestros ojos? Señor! huís la vista
De una afligida que en su esposo vive?
Detened, detened. Otro retorno
Mereciera el amor de vuestra esposa!
A lo menos, la amarais cual os ama!

IDOMÉNEO.

Vieras mi corazon! él te diria
Si sabe amar.

Calla, y no encones mi sangrienta herida.

ESCENA X.

POLIMENES, BRISEA, IDOMENEO.

BRISEA.

Ven, hijo de mi Rey: tú por ventura
Mas dichoso que yo, su confianza
Merecerás. La causa le pregunta
De su afliccion; que á prenda tan querida
Nada rehusará.

IDOMENEO.

Dioses eternos!

BRISEA.

No llegas? temes de tu tierno padre?
Has irritado su fatal enojo?

POLIMÉNES.

Me ordenó socorrer los infelices,
Y con ellos gemir: en este instante
De obedecer sus voluntades vuelvo.
No sé: si le ofendí, fue inadvertido.
A vuestros pies estoy: de mis errores
La venganza tomad que bien os plazca.

IDOMENEO. *

* *Levantando y abrazando á su hijo.*

Hijo mio levanta.... nunca, nunca
Me habló tanto tu amor como este dia.

ESCENA XI.

BRISEA, POLIMENES.

BRISÉA.

Huye el ingrato: su cruel reserva
Es un puñal para mi pecho amante.

Nunca se esconde el bien en el misterio:
Su silencio es fatal. Si es que tú me amas
En ello estriba mi reposo y vida;
Con halagos combate la reserva
De tu padre; y arranca su secreto.
Al punto, al punto; que entre tanto á Licas
Y á Agenor volaré; y al Sacerdote,
Y á todos hablaré de mi cuidado.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

SOFRÓNIMO, LINCEO.

SOFRÓNIMO.

Hijo de maldicion, tornas, ingrato,
A ultrajarme otra vez?

LINCEO.

Yo busco un padre
Que he perdido. Feliz si en vos le encuentro!

SOFRÓNIMO.

Soberbio, en vano tu cerviz rehuye
el yugo del deber: mi justo enojo
Te hará encontrar el padre que perdiste.

LINCEO.

Mi padre es la virtud.

SOFRÓNIMO.

Y tú, mi hijo.

LINCEO.

Luego ya no exigís el impío voto?

SOFRÓNIMO.

Resistiré lo que el olimpo ordena.

Amar la privacion era mi gloria,
Despreciando el placer y la fortuna.
Corrió la edad, y en mi virtud antigua
Nada mas vi que ceguedad y orgullo.
Será nunca virtud el desamarse?
Y se amará quien huye en la fortuna
Los presentes de un Dios que al bien le guia?

LINCEO.

Qué presentes! qué dios! al fin lo veo:
Para vos la verdad ha enmudecido.
Ni ruego, ni razon; no he perdonado
Afan para vencer vuestra dureza.
Vanos esfuerzos! esperanzas vanas!
Os obstinais? coronaré mi sienes
Descendiendo á la noche del sepulcro.
Sí; yo lo juro. Furias infernales,
Oid, oid mis postrimeros votos:
Juro que he de salvar á Polimenes,
O dar con él el postrimer aliento.

ESCENA II.

SOFRÓNIMO.*

* *Antes de hablar queda un momento en un silencio de dolor y de incertidumbre.*

Lo cumplirá, lo cumplirá inflexible
Su espíritu feroz, y sus virtudes
Harán esteril mi angustioso crimen.
O, quién me diese abandonar la senda
De un arrepentimiento infructuoso!
Mas no es posible; ó la opinion perdida,
Mi hipócrita maldad será patente.
Ya mi fama es virtud: á Idomenéo
La respuesta daré que yo he dictado
A la Pitia venal. Tal vez mi hijo

Cuando cercano le brindare el trono
De un nombre augusto su ambicion velando
A la diadema doblará la frente.

ESCENA III.

IDOMENEO, SOFRÓNIMO.

IDOMENEO.

Consultastes al dios?

SOFRÓNIMO.

Perded un hijo,
O cien provincias, el honor y el trono.

IDOMENEO

Mísero trono, sempiterno asiento
De la inquietad y del dolor, cuán cara
Vendes tu falsedad! en el abrigo
De una tranquila solitaria choza,
O! cuán feliz las horas apacibles
Viera correr de mis placeres llenas!

ESCENA IV.

IDOMENEO, SOFRÓNIMO, AGÉNOR.*

* *Que entra precipitado, y en la mayor agitacion.*

AGENOR.

Pereceremos.

IDOMENEO.

Agenor, qué anunciais?

AGENOR.

El voto, el voto; desastrado instante
En que le hicisteis!

IDOMENEO.

Pero cuál desdicha
Amaga?

AGENOR.

Perdicion á castigarnos
Los dioses van.... con espantable estruendo
De una montaña la eminente cumbre

Se hundió: al momento de su centro obscuro
Se elevan por el aire humosos globos,
Y ardientes llamas, y hasta el sol arroja
Rios de fuego y sin cesar resuena
Hervor terrible en lo interior del monte.
Se abre todo el abismo: asi lo dice
El mismo nuncio que lo vió, y que envia
En su afliccion la mísera Licasto;
O ciudad do nací!

IDOMENEO.

Dioses piadosos
Las venganzas poned. O dolorosa*

* *Esto lo dice al Sacerdote.*

Verdad de tus anuncios! hijo mio,
Perdona, un dios tu destruccion ordena.
Vuela, Agenor, al pueblo le descubre
La causa de su mal: que en este dia
Verá la expiacion. Tú, Sacerdote,
Aquí me espera, en tanto que pregunto
Al nuncio de Licasto, luego al templo
Iremos á adornar mi eterno llanto.

ESCENA V.

SOFRÓNIMO.

Hasta el acaso en mi favor trabaja.
El me presenta, en el volcan y el miedo
Del crédulo Agenor, seguro el triunfo....
Y que Linceo falte á mi fortuna!

ESCENA VI.

SOFRÓNIMO, BRISEA, * LICAS.

* *Los dos vienen hablando de antemano, y no ven al principio á Sofrónimo que estará á un lado parado y pensativo.*

LICAS.

Tal es del Rey el funeral secreto.

Vos reservadlo: qne jamas entienda
Que revelé lo que ordenó callaros.

BRISEA.

Qué horror!... sacrificar á un inocente!
Estos eran sus llantos y tristezas.
O Idomenéo!... él impostor! * esperas

* *Dice esto descubriendo al Sacerdote, á quien hace la siguiente pregunta.*

A un débil Rey para arrancarle inicuo
Un ofrenda feroz y abominable?
Ese era tu deber?

SOFRÓNIMO.

Yo sirvo al cielo.
Si hablar ordena, sellaré mi labio
De todo un Reino en perdicion?

BRISEA.

Mi hijo
Es mi Reino. Mi hijo es inocente;
Ha de vivir, y debe, y yo lo quiero.

SOFRÓNIMO.

Sacrílega pasion! temed, señora,
La cólera inmortal.

BRISEA.

Y tú mi enojo
Si me osas resistir.

SOFRÓNIMO.

Juzgais acaso
Que me aterro con vanas amenazas?
Será, será lo que mi voz ordene
Por mas potencia que opongais: pues Jove,
Que el cielo atruena con ardiente carro,
Desbarata del impio los intentos
Y la soberbia y el poder quebranta. *Vase.*

ESCENA VII.

BRISEA, LICAS.

BRISEA.

Vuelve, escucha, deten.... huye el perverso;
Cierta es mi perdicion.... Licas, amigo,
En paz lo sufrirás?

LICAS.

Incierto, y solo
Qué puedo hacer?

BRISEA.

Salvarle.

LICAS.

Si Linceo
Me pudiera auxiliar!

BRISEA.

Puede: á mi hijo
Ama: te auxiliará: llámale al punto;
Confia en su virtud.

LICAS.

Contra su padre
Quereis amarle?

BRISEA.

Penetré las nieblas
Del misterio: ah traidor!... ya está patente.
El Sacerdote en mi dolor triunfando,
Quiere entronar al pérfido Linceo.
Prueben su galardon: ármate, vuela,
Y sepulta el puñal en las entrañas
De esos malvados; pero no: á Linceo
Reserva á mi furor, mis propias manos
La muerte le darán... espera, tente:
Iré, y acaso romperé á mi esposo
El velo del error.... y qué! no has vuelto

Cubierto ya de sangre y de venganza?
Cobarde!

LICAS.

Reparad....

BRISEA.

Desamistado,
Tú me vendes tambien.

LICAS.

Calmad la mente;
Y no en ciego furor vanos fantasmas
Abraceis por verdad. Quién os ha dicho
Que es Linceo traidor?

BRISEA.

No lo afirmaste?

LICAS.

Yo afirmarlo! jamas podrá mi lengua
Infamar las virtudes de Linceo.

ESCENA VIII.

LINCEO, BRISEA, LICAS.

BRISEA.

* *Adelantándose como para recibir á Linceo le dice esto con un tono irónico.*
Mi Señor y mi Rey!

LINCEO.

Yo soy Linceo.

BRISEA.

Será Linceo mi Monarca un dia.

LINCEO.

Vuestro súbdito soy y vuestro amigo,
Y os traigo la salud de Polimenes.
Un Fenicio bajel pronto en el puerto
Espera á ese infeliz para apartarle
De Creta y de la muerte. Su fortuna
Yo seguiré: cual fuere su destino,

Tal el mio será. La misma roca
Nos oirá fracasar; ó el mismo dia
Nos verán otra vez estas riberas,
Libres ya de temor, tocar alegres
El término feliz de los desastres.

BRISEA.

Cuán noble corazon! ó Licas, Licas!
Yo le injurié.

LINCEO.

Sin dilacion, señora,
Su marcha resolved: con un momento
Tambien puede volar nuestra esperanza.

BRISEA.

Si le amo tanto!

LINCEO.

Desamadle ahora
Si sus dias quereis. Yo he practicado
Otros caminos, y ninguno encuentro
Que le pueda salvar sino el presente,
Que es un misterio para toda Creta.

BRISÉA.

Al fin me rindo; á cuanto tú dispongas
Dócil me encontrarás.

LINCEO.

A Polimenes
Voy: y oculto el paternal intento,
La patria, le diré, gime oprimida
En terrible afliccion: con voz doliente
Clama á sus hijos, y el remedio espera.
Permitiremos, á su acento sordos,
Que espire? amigo, la virtud lo manda;
Volemos luego: en su lejano asiento
Los famosos oráculos nos guardan
Premio seguro en el remedio cierto

De nuestra patria. *Vase.*

BRISEA.

Le salvamos, Licas;
Ya nada hay que temer.

LICAS.

El Rey se acerca.

ESCENA IX.

IDOMENEO, BRISEA, LICAS.

IDOMENEO.

Y el Sacerdote?

BRISEA.

Huyó de mi presencia;
No sé por qué.

IDOMENEO.

Me esperará en el templo.*

* *Va á marchar, y le detiene Brisea.*

BRISEA.

No tan pronto dejeis á quien os ama.
Dad á mis ojos el placer querido
De recrearse en vuestro amable rostro.
Mayor serenidad en él se asoma.
Cesó por fin vuestra cruel tristeza?
Calmó la tempestad que os combatia?
Cuál me complazco! al debil sentimiento
Cerrad el corazon, y nunca á llanto
Os fuerce la piedad; que fuera mengua
De un héroe como vos que osa invencible
Enmudecer el paternal cariño.

IDOMENEO.

Lo sabe ya!

BRISEA.

Firmeza; no se turbe
Ese gran corazon. En el instante,
Sin tardanza corred; á Polimenes

Llevad al templo; y vuestro mismo brazo
Siegue inflexible su inocente cuello.
Qué gloria os cubrirá cuando teñido
En la sangre filial, de parricida
El timbre augusto consigais!

IDOMENEO.

Acaso
Dejaré de sentir? ó Polimenes
No es hijo mio?

BRISEA.

Qué! desde que al orbe
El sol primero desplegó su lumbre,
Pudo ninguno las paternas manos
Teñir impío en la inocente sangre
Engendrada por él? es imposible.

IDOMENEO.

Grande fue Agamenon, y á su Ifigenia
Ante las aras ofreció.

BRISEA.

Era un monstruo
El grande Agamenon: ser insensible
Llamais grandeza?

IDOMENEO.

Si razon lo ordena,
La insensibilidad es heroismo.

BRISEA.

El heroismo en la virtud estriba,
Y jamas la virtud es insensible.

IDOMENEO.

La santa patria mi dureza exige,
La patria cuyo bien es ley suprema.

BRISEA.

Qué género de ley, qué fiera patria
Puede exigir la sangre y los horrores

Como un esfuerzo de grandeza?

IDOMENEO.

Teme
La cólera de un Dios que el bien del Reino
Cifra en nuestro dolor, y no de injusta
Taches la ley porque incapaz se sienta
Del esfuerzo que pide.

BRISEA.

No hay esfuerzo
Contra el amor: ni como leyes miro
Las que á mi corazon le contradicen:
El es mi ley y mi deidad.

IDOMENEO.

Las mias
Son el público bien. Al fin soy padre
De Polimenes; yo lo quiero, muera.

BRISEA.

Es mi hijo tambien; yo lo resisto.

IDOMENEO.

Osas contra tu esposo y tu Monarca?

BRISEA.

Un tirano, mi Rey? yo ser su esposa?
Los sacrosantos y funestos lazos
Que en tiempo mas feliz nos reunieron,
Tu maldad los rompió. Caed deshechos
Vínculos del amor; huid, memorias
Del antiguo querer. Quien fue tu esposa
Ya tu enemiga se dirá.

IDOMENEO.

Brisea! *

* *Dice esto con un tono de amenaza, echando una mirada de indignacion sobre Brisea, que la pagará con otra igual, sin hablar nada. Con esto se va el Rey.*

ESCENA X.

BRISEA, LICAS.

BRISEA.

Inexorable!... lo creyeras, Licas?
Que Idomenéo, que su mismo padre?
El que tanto le amó?... quién lo dijera
Cuando en tiempo mejor?... Licas, amigo,
Si tú le vieras al partir á Troya!
Qué despedida! cuántas esperanzas,
Ya perdidas, ay! me sembraba falso
Dentro en mi corazon! cuando lloroso
Estrechando en la diestra á Polimenes,
Con la siniestra me abrazó, y cortada
Con sollozos la voz; cuida, me dijo,
Con vigilia inmortal, ó dulce esposa,
De nuestro amor comun; haz que en su pecho
Alce su trono la virtud; y reine
En su mente el saber, y pueda un dia
Creta decir con lágrimas de gozo
Que Minos vive en él!... así me hablaba
Quien adelante le guardaba impío
Prematuro morir.... ah!.... sin Linceo
Le perdiera en la flor... Licas, al punto
Diles que huyan: que la muerte vuela
En torno al infeliz.... qué vale empero
El humano poder, si es que el destino
Su triste perdicion ha decretado?

ESCENA XI.

BRISEA, POLIMENES, LINCEO, LICAS.

BRISEA.

La nave os llama.

LINCEO.

Duda, temeroso

De disgustar al Rey con la partida.

BRISEA.

No lo temas, yo leo sus secretos.
Holgaría, lo sé, de que su hijo
Por el bien de la patria consultase
Los distantes oráculos famosos.
Tal es su voluntad; mas no se atreve
A mandarle arrostrar riesgos inmensos.
Parte, hijo mio, si á tu pecho es grato
Cumplir los votos de tu amado padre.

POLIMENES.

Pues lo desea, cuál decís, partamos,
Su gusto es mi deber. Quién, ay! le viera
Cuando vos le digais: tu Polimenes
Penetró tu intencion, voló á cumplirla:
La mar surcando va?

LINCEO.

Tu riesgo es mio.
El tiempo vuela: á preparar marchemos
Nuestra felicidad en la partida. *

* *Se van todos estos actores por una parte, y por la opuesta sale Idomenéo.*

ESCENA XII.

IDOMENEO.

Seré yo mismo su cruel verdugo?
Me estremezco de horror.... Núменes santos,
Calmad, calmad los bárbaros combates
Que el triste corazon me despedazan.
Arrancadme un amor que infatigable
Lucha con mi deber, mas victorioso
Cuanto me ofrezco mas á combatirle....
El muere, él muere, juventud marchita!...
Cuánta virtud, y cuántas esperanzas

Con él descienden al sepulcro frio!
Allí se encerrarán mis alegrías....
No, ya jamas la celestial antorcha
Lucirá para mí; lóbrega noche
Será mi vida, y sempiterno llanto.

ESCENA XIII.

IDOMENEO, AGENOR.

AGÉNOR.

Desde que al pueblo le anunció mi lengua
Del Príncipe de Creta el sacrificio,
Todos lo lloran; vuestro augusto nombre
Pronunciau con horror, tirano os llaman,
Y el aire pueblan de amenazas sordas.

IDOMENÉO.

A mí tirano?

AGENOR.

La razon del vulgo
Es su pasion. Su amor es su justicia,
Injusticia y maldad lo que desama.
El oido cerrad á sus clamores;
Despreciad su opinion; mas cauteloso
Prevenid un furor que por desdicha
Se podría olvidar de su Monarca.

IDOMENEO.

Jamas olvidaré que son mis hijos:
Su salud comprará mi propia sangre.
Todo está pronto; las funestas aras
Esperan ya la víctima inocente...
Desventurado! que entre tanto ignora
Su destino mortal!... cuándo creyera
Que quien le amaba mas otros abrazos
Esperaria de su padre!... al punto
A ti le enviaré. Disponle, amigo,

Al trance. Le dirás, que virtuoso
Quien muere por deber, eterno vive;
Que agradecida, la rodilla en tierra,
La santa patria cubrirá su tumba
De laurel inmortal, su claro nombre
Sin cesar á la fama repitiendo.
Dile tambien, que su doliente padre
Diera por él su vida, si el destino
Favoreciera su deseo. Dile,
Que extremado le amé... dí cuanto quieras
Como alcance á templar su pesadumbre.

ESCENA XIV.

AGENOR.

Rey sin ventura! y mas desventurado
Príncipe, digno de mejor fortuna!
Por qué la suerte prolongó mis dias
Para tanto dolor? ó! si dos soles
Se hubieran ya mis párpados cerrados!...
Qué le diré? mi voz, interrumpida,
En el dolor inspirará. Hijo mio!
Es mi hijo tambien, sí: de mi boca
Recibió la instruccion. Yo sus niñeces,
Yo dirigí sus años juveniles:
Yo á su alma vi nacer menesterosa,
Y la ayudé á crecer, y he trasladado
Allí mi corazon y entendimiento...
Perdí todo mi afan, y ahora ay triste!
Cuán diferente y doloroso empleo
Me dispongo á egercer! dioses! él llega.

ESCENA XV.

AGENOR, POLIMENES.

POLIMENES. *

* *Dice esto entrando en el teatro, aparte.*

Qué pudo suceder? si por ventura

Descubrió mi partir?

AGENOR.

Ven, hijo mio,
Llega á mis brazos. * Polimenes!

* *Se abrazan.*

POLIMENES.

Lloras,
Suspiras, Agenor?... yo estoy confuso,
Y me aflijo tambien.

AGENOR.

O compasivo,
O tierno corazon!

POLIMENES.

Esta ternura
Es obra tuya: los agenos males
Me enseñaste á sentir desde la cuna.

AGENOR.

Tan queridas te son mis instructiones?

POLIMENES

No puede la virtud ser desquerida.

AGENOR.

Yo bendigo el sudor y los afanes
Que en tu pecho sembré: todos se ofrecen
En este punto á mi infeliz memoria.
Hijo mio, te acuerdas de los dias
De aquel estío, que en el bosque umbroso
Juntos pasamos las ardientes siestas?

POLIMENES.

Me acuerdo: entonces de la santa patria
Me inspiraste el amor.

AGENOR.

Y yo me acuerdo
Que al escuchar las ínclitas hazañas

Que al honor de la patria consagraron
Tus ascendientes, asomó en tu rostro
El noble ardor de superar su gloria,
Y de morir por la salud de Creta....
Cumple ya tu pasion. Tantas desdichas
Que nos afligen, tantas que amenazan
A la patria infeliz, pronto remedio
Piden. Tú solo....

POLIMÉNES.

Ya lo sé: mi madre
Los secretos del Rey me ha confiado:
De todo me informó. Ya no es posible
Ocultártelo mas: hoy con Linceo
De Tiro en un bagél he de embarcarme.
Todo está pronto: que mi padre ignore
Mi partida. Despues cuando alejado
Vaya cortando el mar, todo el misterio
Descubrirá la Reyna. Adios, amigo;
De mí te acuerda. Tu vivir prolongue
Piadoso el cielo; y cuando á ver tornare
Estas riberas, pueda venturoso
Estrecharte otra vez entre mis brazos!

* *Le da un abrazo y se va.*

ESCENA XVI.

AGENOR.

Cielos! qué escucho? sabe Polimenes
El voto paternal, y huye cobarde
A olvidar su virtud? no; al precipicio
Le guia su candor mal engañado
De Linceo y la Reyna. En el instante
Advirtamos al Rey de esta partida.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

BRISEA.

A cuánta soledad su triste ausencia
Me condena? será que hayan llegado
Al puerto? acaso navegando ahora
A mi amor opondrá mares inmensos.
Partió.... si á verle tornarán mis ojos?
Apartad, apartad, dioses benignos,
De su carrera el riesgo y las desdichas.
Y tú, fortuna, de su frágil nave
Pia rige el timon.... ah! qué temores
Agitan mi interior? agüeros tristes
Miro do quier. Si el infeliz corriendo
Irá á su perdicion? padre inhumano
Tú le pierdes. Cruel!... ni se presenta
El Sacerdote, ni Agenor, ni Licas,
Que al puerto acompañaba á Polimenes.
Ya debia tornar ... esta tardanza!...
Tal vez espero le hallaré en mi tienda. *

* *Se va y queda la escena sola por un momento.*

ESCENA II.

Esta escena y la siguiente son mudas.

LICAS.

Sale asustado demostrando en su gesto y ademan una perplexidad dolorosa. Corriendo la escena, como dudoso de lo que ha de hacer, se dirige hácia la tienda del Rey, vuelve atrás, marcha otra vez á ella, y torna á retroceder. Al fin, sin hablar pa-

labra se va por el lado opuesto al por donde vino, dejando por un instante sola la escena.

ESCENA III.

AGENOR.

Entra con gran precipitacion, pintada la inquietud y la turbacion en su semblante. Sin detenerse registra con los ojos la escena como que busca á alguno; y tan prontamente como vino sale por la parte opuesta, la misma por donde se fue Licas. Sucede despues otro momento de soledad en la escena.

ESCENA IV.

IDOMÉNEO, POLIMENES, LINCEO, GUARDIAS DELANTE Y DETRAS CON SU CAPITAN MERION.

IDOMENEO.

Era insultar la autoridad paterna.

POLIMENES.

Otra fue mi intencion. Saben los cielos
Que vuestro amor buscaba en mi partida.

IDOMENEO.

Mi amor en la maldad?

LINCEO.

El ignoraba

Vuestro intento cruel.

IDOMENEO.

Y tú seduces

Su inocente candor? á los delitos
Le queriais guiar?

LINCEO.

Salvar la vida

De un injusto agresor fue por ventura
Jamas delito?

IDOMENEO.

Miserable! llamas

Injusta la piedad?

LINCEO.

La llamo inicua
Si á la justicia natural se opone.
Esta es suprema ley, comun y eterna,
Que ni á los dioses alterar es dado.

IDOMENEO.

Delirio es tu razon. Un Dios no puede
Disponer de la ley por él dictada?

LINCEO.

Jove es la ley, y Jove es inmutable.

IDOMENEO.

Un oráculo es Dios: si él te mandase,
Cual á mi obedecer, obedecieras?

LINCÉO.

Si rasgadas las bóvedas celestes
En carro tronador lanzando rayos
Me lo ordenase Júpiter, tranquilo
Digera, no eres dios, te conozco.
Los sombríos oráculos que el vulgo
Venera sin razon, son desacatos
Hechos á la deidad. Hombres falaces
Prestan su voz á las estátuas frias
Que el pérfido interes ha levantado
Sobre supersticion. Ellos se extienden
La noche del error: y la ignorancia
Erigida en virtud, con férreo cetro
Oprime á la razon y la condena
A silencio mortal. Asi, cerrados
Los únicos oráculos que al hombre
Dió la deidad, el órden se trastorna,
Triunfa la iniquidad; y el que respeta
A Dios en su razon, es perseguido
Cual sacrílego y monstruo, y muy felice

Si llora solo su opinion perdida!
Que es la virtud, cuando la ley suprema
Del recíproco amor asi quebrantan?
Qué es la virtud, cuando á tu mismo padre
Acusas de impostor?

LINCÉO.

Yo no le juzgo:
Defiendo la razon: su voz me presta
La incorrupta verdad; y arrebatado
De la ardiente virtud, ya no Linceo,
Un dios, un dios os habla por mi boca.
Vuestro voto es cruel, es horroroso...

IDOMENEO.

Quién te ha erigido en Juez de mis acciones?
Sella tu labio: callar y obedecerme
Esa es tu obligacion.

LINCEO.

Hay por ventura
En Creta esclavos que se postren viles
A un tirano feroz, ó ciudadanos
Que aconsejan á un Rey, que amarlos debe
Cual tierno padre? si el vasallo es hijo,
Ha de callar cuando á su Rey mirare
Perderse en el error? ha de mentirle,
Y en público loar lo que en secreto
Le arranca llantos? permitir aleve
Que en el abismo se despeñe, y llore
La triste patria, en cuyo bien debemos
Reunidos velar Rey y vasallos?

ESCENA V.

AGENOR, IDOMÉNEO, POLIMENES, LINCEO.

AGENOR. *Habla al Rey.*

No está, señor; que al nuncio de Licasto

Se encaminó.

IDOMÉNEO.

Sin dilacion le busca,
Y dirás que la víctima en su tienda
Espera ya para salir al templo,*

* *Aquí se va Agenor por el lado opuesto al por donde vino. Lo que despues dice el Rey lo dirige á su hijo.*

Y tú prepara la cerviz al golpe.
Sabes que una deidad lo ha decretado:
Es forzoso morir.

POLIMENES.

Y cuál ofensa
Hice yo á la deidad, que mereciese
Tan áspero rigor? honré á los dioses;
A los hombres amé bien cual hermanos....
En qué pude faltar? mi yerro ignoro;
Sino que en triste y malhadado instante
Nací.... señor!

IDOMENEO.

En tu morir se funda
La pública salud. Tu pecho esfuerza;
Y temple tu dolor el ver que mueres
Por honrar á la patria.

POLIMÉNES.

Otros honores
Le preparaba yo.... no le son gratos....
Qué resta? moriré.... pueda en mi sangre
Encontrar su salud!

LINCEO.

No hay en los cielos
Quien la inocencia y la virtud proteja?
Do estan los rayos, vengador tonante?
Alza la diestra contra el pecho duro

Del padre mas cruel*: de vos

* *Advirtiendo aquí que le mira el Rey indignado, como para ratificarse en lo dicho, añade con mayor fuerza las dos palabras siguientes.*

IDOMENEO.

Sangriento

Sabré vengar mi honor menospreciado.*

* *Dice esto á Linceo, y lo siguiente á las guardias: de las cuales, unas irán con Polimenes, y otras se quedarán guardando á Linceo.*

Traedle al punto; y á Linceo en tanto
Vosotros custodiad: ni él, ni la Reina
Se adelanten aquí.

POLIMENES.

Pues que la muerte
Me va á arrancar por siempre á mis amores,
Dadme á lo menos el placer postrero
De gozarme en los últimos abrazos
De mi madre.

IDOMENEO.

Los dioses lo prohiben.

Traedle.*

* *Sale el Rey y las guardias van llevando á su hijo, que hace esfuerzos para detenerse; pero no pudiendo, andando y volviendo los ojos hácia donde está la tienda de su madre, y luego hácia Linceo, dice lo siguiente hasta el fin de la escena.*

POLIMENES.

Madre!

LINCEO.

Detened, cobardes

Ministros de opresion.*

* *Habla á las guardias que llevan á Polimenes; quiere marchar contra ellas ; pero le sujetan las otras que debian custodiarle, y con las cuales mientras habla Polimenes, lucha en vano por desprenderse.*

POLIMENÉS.

Eternamente
Nos separan. Adios!... hijo te muestra
De mi madre infeliz. A Dios Linceo!
Acuérdate de mi! dente los cielos
Mejor ventura que á tu triste amigo.*

* *Sale del teatro.*

LINCEO.

Esperad: detened.* Soltad, perversos.**

* *A los que llevan á Polimenes.*

** *A los que le sujetan, de quienes en efecto se desprende. Intenta luego seguir á su amigo, pero se le oponen las guardias con sus armas; y viéndose perdido, corre furioso por el teatro llamando á Licas.*

Le tengo de seguir... os hace osados
El mirarme sin armas? Licas, Licas....

ESCENA VI.

LINCEO, SOFRÓNIMO, AGÉNOR.

LINCEO. *A su padre.*

Al fin triunfastes: al altar horrible
Le llevaron.... temblad: vuestra victoria
Es victoria mortal: frutos de sangre
Y de horror cogereis.

SOFRÓNIMO.

Huye, perverso.
Te lo dije, Agenor: es un impío:

El oprobio del cielo y de su padre.

LINCEO.

No sois mi padre, no: yo os desconozco....
Siento el ser que me disteis: me aborrezco....
Os desamo... sembrasteis en mi pecho
La desesperacion. Este es el fruto
De vuestra iniquidad. Fui virtuoso,
Y me haceis criminal: habeis armado
Mis manos contra vos, sí, que tentadas
Las miro á ensangrentarse en vuestra vida.

SOFRÓNIMO.

Bárbaro! huyamos de él.*

* *Se va con Agenor.*

LINCEO.

Huid de un monstruo....
Me detesto... lo soy... que no pudiera
Entre las sombras de la eterna noche
Ocultar mi furor!... vos sois el padre
De tan atroz desórden. Ni mis ruegos
Os pudieron rendir ni mis verdades.
Vais á perderle... y la ambicion perversa
Ha de triunfar de la inocencia santa?
No, no: perezca el universo entero,
Y triunfe la inocencia. Licas, Licas.*

* *Se entra llamando á Licas por la parte opuesta á la de las guardias.*

ESCENA VII.

BRISEA.

Do quiera soledad: nadie se duele
De mis cuidados. Desdichada madre!
Te abandonan. Dó estan? por qué se alejan
Mis amigos de mi?... ninguno torna.
A quién me volveré, que hablarme pueda

De mi amada inquietud? Dioses! qué veo?
Estos lugares, antes ofendidos
Por la justicia y paz, ahora yacen
Al furor militar abandonado!.

ESCENA VIII.

BRISEA, LICAS, *y al fin* LINCEO.

BRISÉA *

* *Habla á Licas saliéndole al encuentro.*

Mi hijo?

LICAS.

A dónde buscaré á Linceo?

BRISÉA.

Le perdí, le perdí, Licas!...

LICAS.

Venia
Vuestro esposo, y le ví, y en el instante
Recatándome de él, huí del puerto.
Ellos, qué pudo ser? solos, sin armas,
Sorprendiéndolos el Rey.

BRISEA.

¿Y así, cobarde
Le entregaste á su bárbara ruina?

LICAS.

Volé, los persuadí: de vuestro hijo
Mis amigos serán firme defensa.

BRISEA.

Y entre tanto, quién sabe si su cuello?..
Y qué, le salvarán?

LICAS.

Toda Cidonia
Por él se mueve.

BRISEA.

Caiga el Sacerdote,

Salva á tu amigo, y á tu Rey defiende.

LINCEO.*

* *Sale con la espada desnuda, y acomete á las guardias diciendo el primer verso. Licas vuela á su lado, y pelea con los soldados, que no osando resistir á las órdenes imperiosas de la Reina, dejan libre paso.*

Volemos, Licas. Polimenes llama.
Por vuestro corazon será mi paso,
Cuando otro me negueis.

LICAS.

Ceded, cobardes.

BRISEA.

Abridles paso: obedeced, traidores,
A vuestra Reina que lo manda. * Amigos,

* *Salen Liceo y Licas.*

La muerte al rededor de Polimenes
Volando está. Los dioses favorezcan
Tan glorioso valor, que entre mis brazos
Le vuelva yo á estrechar!... y si tardíos
Llegan? no sé; mi corazon presagia
Mil desdichas Cruel Idomenéo!
El sol no resplandece tan brillante
Cual suele: triste obscuridad anubla
Su resplandor... Mis vacilantes plantas
Tiemblan... qué siento? por mis miembros corre
Un helado sudor. * Bárbaro, espera:

* *Aqui se sienta, y puesta la mano en la mejilla, queda en doloroso silencio hasta que el ruido y el clamor de gente que suena dentro la hace decir lo que sigue.*

Suspende el golpe, que en tu misma sangre

Le vas á descargar. * Ya, ya le heriste;
* *Aquí vuelve á sonar el ruido, y ella imaginándose ver la sangre de su hijo, queda desmayada, dejando la escena en un silencio terrible.*
Yo la veo correr... hijo querido!...

ESCENA IX.

MERION, BRISEA.

MERION.

Al templo, al templo; vuestro Rey peligra:
Al momento volad. * Dioses! la Reyna?
* *Esto á las guardias, que en efecto se van: lo siguiente lo dice al ver á la Reyna.*

BRISEA.

* *Va volviendo en sí poco á poco, y cuando empieza á hablar no ve aun á Marion.*
Ay!... en la flor!... para mejor fortuna
Le crié. Merion, entiendo, entiendo
Tu mensage cruel. En fin, impío
Ese barbaro Rey tiñó sus manos
En la sangre inocente? que recoja
Ese cadaver pálido y sangriento
Para darme un festin con los destrozos
De su ferocidad abominable.

MERION.

Vive el Príncipe, vive; y por su vida
Huella Creta la márgen de su abismo.

BRISEA.

Vívame; que despues... todo el suceso
Refiere, Merion.

MERION.

Desde la tienda
Del Sacerdote, entre el inmenso pueblo

Que en profundo silencio doloroso
Le esperaba, salió; le miran, lloran,
Y entre un sordo rumor su nombre suena.
Su presencia gentil, sus verdes años,
Su apacible virtud, sus frescas gracias
De lengua en lengua van y se imaginan
Otro Minos en él, que mas amable
Que fue nunca jamás, marcha, y le sigue.
El templo enmudeció las esperanzas:
Lejos parece, y por el aire vuelan
Desesperados ayes y lamentos.
Mortal silencio sucedió á los ayes,
Y al silencio el furor. Dos mil espadas
Amenazando mortandad relucen.
Viva, clamaron, Polimenes, viva:
Y con planta veloz al templo marchan,
Adonde entró ya el Príncipe, y rabiosos
Cuanto á su fiera indignacion resiste
Osados huellan. Las cerradas puertas
Acometen, y caen mas de repente,
Al verse dentro en la mansion divina
De un sagrado pavor heridos todos,
Paran: su arrojo con terribles voces
Airado les reprende el Sacerdote.
Despues á egecutar el sacrificio
Iba, y Linceo respirando furias
Con Licas entra: desde aquel instante
No vió mas dios que la venganza del pueblo.
Ciegos embisten, por el suelo arrojan
Con las aras los santos simulacros,
Que entre la sangre de las muertas guardias
Nadan. Perezca el Rey y el Sacerdote,
Era el grito comun.

BRISEA.

Tambien mi esposo!

MERION.

Las guardias envié: yo vuelo al punto.

BRISEA.

Marcha: en tu diestra la victoria lleves!
Nada perdone tu valiente esfuerzo.
Licas, Linceo: que perezcan todos
Como vivan el Rey y Polimenes.

ESCENA X.

BRISEA.

O sol el mas cruel!... en mí la suerte
Sus furias agotó... tal vez quién sabe
Si ya en triste viudez? aleje el cielo
Tan acerbo pesar. Esposo*: callan.

* *Llamándole, y no oyendo respuesta dice la siguiente palabra.*

Este silencio que en mi voz se pierde!

ESCENA XI.

AGENOR, BRISEA.

BRISEA.

Y mi esposo, Agenor?

AGENOR.

De los facciosos
Le defendieron Licas y Linceo,
Y por oculta bien segura senda
Salió del templo; y á su lado Licas.
En secreto lugar le dejo en salvo.

BRISEA.

Polimenes?

AGENOR.

Magnánimo le he visto
Dentro en el templo defender valiente
El Sacerdote, cuya muerte juran
Los facciosos. Tambien en su defensa
La espada esgrime indómito Linceo.
Cobarde el pueblo cederá.

BRISEA.

Qué importa
Que Sofrónimo caiga? al punto, al punto
A mi hijo me trae: que yo le abrace
Al menos una vez: que yo respire
De esta desecha tempestad.. ¿Escuchas*
* *Es el estruendo de los actores de la siguiente escena el que la hace temer por su esposo.*
Que se acercan?... si acaso los crueles,
Triunfantes ya, contra mi esposo?...

ESCENA XII.

AGENOR, BRISEA, POLIMENES, *que polvoroso, descabellado, y herido, entra ensangrentado, apoyado en algunos guardias.*

Hijo! *
* *Corre á su hijo en viéndole, y se abraza á él; y despues de las dos esclamaciones; quedan un rato abrazados sin hablar nada.*

POLIMENES.

Madre!

BRISEA.

Por fin esos verdugos
En tu inocente sangre se bañaron?

POLIMENES.*

* *Le sientan, y antes de hablar toma un poco de aliento.*

A traspasar el pecho al Sacerdote
Iban: nótolo; voy, y me interpongo,
Y caigo herido por el mismo brazo
Que armó la compasion por defenderme.

BRISEA.

O brutal defensor! ó! nunca hubiera
De su infausto nacer llegado el dia!

POLIMENES.

Entre tanto Linceo... en mil heridas
Vi su sangre correr. Volad amigos;*

* *A las guardias.*

El se puede salvar y yo fallezco.

BRISEA.

Malograda virtud!

POLIMENES.

Cielos! qué angustias!
Yo siento... el corazon... madre, los brazos
Por la postrera vez.*

* *Se abraza con su madre, y queda todo en silencio por un rato. Despues de esto, la Reina desabrazándole, le palpará las manos y el corazon: aplicará la boca á la de su hijo para ver si respira, y no hallando en él señales de vida, alza tristísimamente los ojos á los que lo acompañan, y les dice el* murió *con voz muy desfallecida.*

BRISEA.

Murió! que nunca
A hablarme tornará! ni mis oidos
De sus labios oirán el dulce nombre
De madre!... Polimenes... hijo...; en vano:

Para siempre calló. Padre perverso,
Tu furor le perdió. Tambien intentas
En tus reinos hacer segunda Troya?
Empezaste; prosigue, quema, tala,
Destruye sin piedad; y levantando
En montes de cadáveres tu trono
Prueba á escalar el Cielo, y de su gloria
A Jove derribar, que la fortuna
Siempre el crimen siguió.. restos infaustos
De mi mayor amor, cuán de otra suerte
Entre mis brazos os miré algun dia!
Me engaño, ó torna á respirar? suspira?
Vives?

POLIMENES.

Linceo... el Sacerdote...

BRISEA.

Amigos:
A mi tienda, á mi tienda, por ventura
No es la herida mortal.

POLIMENES.

Dó está mi padre?*

* *Esto dice Polimenes marchando hácia la tienda en brazos de las guardias; pero nadie le responde.*

ESCENA XIII.

AGENOR.*

* *Esta escena es muda.*

Queda en la escena mirando hácia la parte por donde salió Polimenes. Marcha luego, como queriendo juntarle: retrocede, como mudando de propósito; y al fin se para, profundamente pensativo. En esto suena ruido y clamor de gente del lado del templo, con lo que Agenor se sobresalta, y marcha como para informarse, al tiempo que entra en escena Merion.

ESCENA XIV.

AGENOR, MERION.

AGENOR.

Merion, Merion. el pueblo insano
Qué pretende?

MERION.

Tomar del Sacerdote
Cruel venganza, por la infausta muerte
Del Príncipe y Linceo.

AGENOR.

Ha perecido
Tambien Linceo?

MERION.

El pecho atravesado,
Cayó á las plantas de su mismo padre,
Y en su defensa. Consternado el pueblo
Al mirarle caer, por breve espacio
Suspendió su furor. El Sacerdote

En esta suspension huyó. Por suerte
Aqui se refugió?

AGENOR.

Pluguiera al cielo!

MERION.

Perdióse el infeliz: el pueblo airado
Le busca, ansioso de verter su sangre.
Es ya forzoso: del lugar oculto,
Donde está á su pesar, á Idomenéo
Traerá.

ESCENA XV.

AGENOR.

El estruendo por momentos crece.
En qué terminará? dioses sagrados
Dadnos vuestro favor... cesó el tumulto?
A los clamores funeral silencio
Ha sucedido. * Todos se dispersan.

* *Registrando con la vista desde el teatro ve que corren dispersos por aquellos campos los facciosos, algunos de los cuales pasan huyendo por el teatro: unos entrarán por un lado y saldrán precipitados por el opuesto: otros aterrados con la voz de Agenor retrocederán desde el medio del teatro y se volverán por donde entraron, dejando caer en la escena alguna espada en muestra de su espanto. A los primeros se dirige la admiracion de Agenor, á los segundos hace la siguiente pregunta.*

O gente ciega! responded, qué hicisteis
Del Sacerdote?... los rebeldes huyen.

ESCENA XVI.

IDOMENEO, AGENOR, MERION, GUARDIAS.

IDOMENEO. *

* *A Merion.*

Era aquesta la paz que me dijiste
Renacia?

AGENOR.

O mi Rey!

IDOMENEO.

Vive por dicha
El Sacerdote?

AGENOR.

Ignoro su destino.

IDOMENEO.

Pereció, pereció: por qué engañoso*

* *A Merion.*

Me impediste marchar, cuando en la tienda
Los clamores oí? que á las deidades
Así ultragen! iré...

AGENOR.

Señor, no ciego
Las furias arrostreis de un pueblo airado.
El enojo templad; que vuestra vida
Lo es de Creta tambien. Vaya y se informe
De todo Merion.

IDOMENEO.

En el instante*

* *A Merion que en efecto se va.*

Marcha, torna veloz: tema el pueblo
Mi cólera cruel si el Sacerdote
Cayó. Insolentes! contra el mismo trono
Contra el olimpo osar? no habrá castigo
Que alcance á su maldad Verán la sangre
De mi hijo correr: un Dios lo ordena,
Y yo lo quiero Correrá; yo mismo
El ministro he de ser.

ESCENA XVII.

BRISEA, IDOMENEO, AGENOR.

BRISEA.

* *Todas sus acciones denotarán la locura y el furor. Antes de hablar correrá por la escena buscando á su esposo. Irá mirando uno por uno á los actores y de consiguiente á su marido, á quien desconocerá por la primera vez. Volverá otra segunda á mirar á los actores, y entonces conociéndole, empezará á hablar con una especie de tranquilidad terrible.*

Estan cumplidos
Vuestros votos. Murió.. por un tirano
Y por un impostor su vida puso
Al hierro que le hirió... los altos dioses
Estan servidos; su inocente sangre
Por Creta derramó. Ya sus venganzas
El cielo acabará: paz sempiterna
Va á renacer: serenidad, ventura
Todo será placer... yo no merezco

Tanta felicidad. Que el Sacerdote
Coja con vos en dilatados años
De un parricidio los sabrosos frutos.
Yo.. me llama? es su voz : sí, Polimenes;
Ya voy, ya voy, te seguiré : recibe*

* *Saca un puñal, y se hiere.*

De tu madre infeliz la triste sombra.

IDOMENEO.

Esposa, esposa.

AGENOR.

Miserable Reina!

BRISEA.*

* *Dice esto alzando la cabeza y fijando atrozmente los ojos moribundos en Idomenéo.*

Matador de mi hijo!

IDOMENEO.

Esposa!... muere,
Espira. O Agenor! cuántos desastres
Mi desdicha vote! .. murió mi esposa,
Murió mi hijo!

AGENOR.*

* *A las guardias, que salen llevando el cuerpo de la Reina.*

Conducid, amigos,
Ese cadaver á la regia tienda.

IDOMENEO.

Hubo nunca dolor que se igualase
A mi horrible dolor?

AGENOR.

El asegura
El reposo á la patria agradecida.

IDOMENEO.

Eso me alienta.

ESCENA XVIII.

MERION, IDOMÉNEO, AGENOR.

IDOMENEO. *A Merion.*

Vive el Sacerdote?

MERION.

A sus contrarios le entregó el destino.
Le halla el pueblo, le cerca, le acomete;
Herirle es un honor: todos le hieren:
Rios de sangre de sus rotos miembros
Hirbiendo saltan: cae. Ve su delito
El pueblo, y tiembla, y en silencio parte
A ocultarse con él. Asi refiere
Licas, que solo con algunas guardias
Queda á su lado.

AGENOR.

Miserable Creta
Llegó tu perdicion; los justos dioses
Lanzarán sobre tí mortal venganza.

IDOMENEO.

Y yo la tomaré. Venganza horrible
Les voy á preparar; eternamente
Llorarán su maldad.

ESCENA XIX.

LICAS *con algunas guardias*, IDOMENEO, MERION, AGENOR.

LICAS.

El Sacerdote,

Que en este instante terminó su vida,
Ya entre la sombras del postrer suspiro
Se resuelve, los ojos moribundos
Alza, y fijos en mí, Licas, exclama,
Al Rey dirás que salve á Polimenes
Si ya no es tarde: que su voto impío
No aceptaron jamas los santos dioses.
Mi ambicion infernal, la infausta pompa
Del trono engañador... dijo: y nombrando
A su hijo Linceo, un ay! errante
Entre sus labios fue su voz postrera.

IDOMENEO.

Qué escucho! caigan sobre mí los cielos,
Sacerdote impostor, tú me has perdido;
Y tú falaz?... *A Agenor.*

AGENOR.

A vuestros pies me postro:
Castigadme, Señor: pero los dioses
Absuelven mi inocencia.

IDOMENEO.

Asi cegarme
Con pretexto del bien!

AGENOR.

Mi honor, mi vida,
Como vos, le fié. Ni quién pensara
Que el ministro de un Dios asi cubries
Con nombre de piedad tantas maldades?

IDOMENEO

O Linceo, Linceo! hoy me anunciaron
En aqueste lugar tus justas voces
Este arrepentimiento inconsolable,
Mi tormento inmortal. Tú victorioso
Combatiste mi error, si yo quisiera
Escuchar la verdad. Fuí su homicida...

Me engañaron los hombres y los dioses.
He sepultado en su inocente pecho
El bárbaro puñal, que eternamente
En mis entrañas llevaré clavado.
Siempre delante le verán mis ojos,
Hi. viendo aun la sangre que este dia
De sus venas sacó. Dia nefando!
Dia de execracion! tú del abismo
Evocaste las furias sanguinosas
Que ya me cercan, y royendo atroces
Mi pecho inmundo, contarán mis soles
Por mis tormentos bárbaros... Linceo
Por qué no te creí? puro al presente
No me aterrarán mis sangrientas manos
Llenas de parricidios. Hijo mio!
O Linceo, Linceo! sin tardanza
Traedle á mi presencia.

AGENOR.

Ya no existe.

IDOMENEO.

Tambien Linceo? desolé á Cidonia:
Seré la execracion del orbe entero.
Maldito sea el desastrado instante
Que escuchó mi nacer! nacia monstruo.
Por qué mi infancia sustentaron?... marcha
Al puerto, Merion, y si por dicha
De él no partieron las Fenicias naves,
Que me esperan dirás...* he violado

* *Sale Merion; é Idomenéo, antes de proseguir, guarda silencio un rato embebecido en sus pensamientos.*

La justicia inmortal... estoy teñido
En las sangres de un hijo, de Linceo,
De una esposa infeliz!... nunca en la tierra

Prosperó la virtud .. á las deidades
Insultó mi piedad. O patria mia,
Cuyo reposo trastorné! aborrece
A tu bárbaro Rey ; y de tus fastos
Para siempre jamas borra en mi nombre
El de la iniquidad. Nunca se diga
Que entre tantos Monarcas venturosos
Que te hicieron feliz , hubo un tirano
Que tus venturas convirtió en lamentos:
Que en la estirpe de Minos .. justo padre,
Integro juez , cuando al imperio obscuro
Donde en balanza igual juzgas al hombre
Lleve la fama mi nefando crimen,
Qué dirás de mi horror?*

* *Entra Merion con la respuesta de su encargo.*

MERION.

Prontas las naves
Vuestros mandatos en el puerto esperan.

IDOMENEO.

La postrimera vez , ó mis amigos,
Os habla vuestro Rey. A Idomenéo
No tornareis á ver. Lejos de Creta,
Solo , y errante , buscaré en la tierra
Algun yermo pais, nunca pisado
De humana planta, donde eternamente
Sepulte mi dolor. Si en algun dia
Merecí vuestro amor , por él os ruego
Que egecuteis mis últimos mandatos.

AGENOR.

No partirá mi Rey.

IDOMENEO.

Nadie se oponga:
Está resuelto.

LICAS.

Reparad...

IDOMENEO.

Yo juro
Por mi cetro real huir de Creta.
Tenebrosa region! por todas partes
Ensangrentada brota mis delitos:
Huiré. Si el Pueblo por su Rey pregunta,
Te amaba, le direis; juzgó servirte,
Erró infeliz, y de su error doliente
A la mar se entregó, cediendo el trono
A quien supiese en la virtud honrarle...
Licas, tú le honrarás...

LICAS.

Señor!

IDOMENEO.

Yo mando
En mis reinos aun: obedecedme.
Lo que pude jurar sabré cumplirlo
Aunque el averno me contraste. Jóven,*

* *A Licas.*

Venturoso en nacer cuando pudieses
Aprender en mi mal; serás Monarca
De cien provincias. Cuando el cetro empuñes,
De mí te acordarás: mi egemplo sea
Tu escarmiento y salud. Voy al momento
A embarcarme. Agenor, cuando partiere,
No me es lícito á mí, soy execrable,
El sepulcral honor haz á una esposa
Que nunca merecí. Sombra querida
De la muger mas noble y virtuosa
Que fue jamas, perdona los errores
De un esposo infeliz. Tú mereciste
Una suerte mejor; y la encontraras

Si menos desleal, el Sacerdote
Mi tierno corazon al bien guiase.
Fue de otro modo... hasta el postrer aliento
Vivirás en mi amor. Arrepentido
De mí te vengaré, con tus memorias
Flechando mi anterior. Todos los dias
Tu muerte he de llorar... tú, Lucas, vive,
Sé las delicias del que fue mi reino.
O reino, ó patria que ofendí! perdona
Mi involuntario error... á Dios, Cidonia:
Tú me viste nacer: otros países
Darán sepulcro á mis cenizas frias.

FIN.